

# LA SABIDURÍA DE PREGUNTARNOS

Domingo XXI T.O. © Lc.13,22-30. 25 de agosto de 2019

**La felicidad es el último deseo de todo ser humano.** La felicidad es algo que se vende por todas partes. Necesitamos ser felices, estar a gusto, vivir en paz, sentirnos queridos, no tener problemas. No hacen falta más comentarios porque hemos nacido y existimos, ante todo, para ser felices, a nivel personal y todos juntos.



**Pero, lo mismo que la fidelidad, ¿es posible la felicidad a toda costa, sin pagar ningún precio?** «El Dios de Jesús –dice Juan Bautista Metz en su libro “Pasión de Dios”- no hace infelices a los hombres. Pero, ¿los hace felices?... Hoy en día se están propagando e imponiendo expectativas de felicidad que se niegan a admitir la felicidad incluido el dolor... ¿Da Dios esta felicidad?... ¿Fue, en este sentido, feliz Israel con Yahvé? ¿Fue Jesús feliz con su Padre? ¿Es éste el tipo de felicidad que transmite la religión fundamentada en la Biblia?» ... ¿Es posible, pues, el bien sin sacrificio, el amor sin abnegación, la alegría sin renuncia?

**La propuesta de Jesús es clara: «esforzaos por entrar por la puerta estrecha».** No podemos ni debemos eliminar de la vida el esfuerzo y la disciplina. No podemos seguir educando a los niños sin resistencia a la frustración, porque la frustración forma parte de la vida. No podemos armonizar vida sin problemas y evangelio, porque no es esa la felicidad que Jesús nos promete cuando pronuncia la palabra “dichosos”, “felices” ...

**La puerta del Reino de JC está siempre abierta. Otra cosa es que queramos pasar por ella tan cargados de egoísmos y violencias que no quepamos por exceso de equipaje.**

Javier Prat Cambra